

Las PYME
españolas con
forma societaria

Anexo

Avance 2024

ESTRUCTURA ECONÓMICO-FINACIERA Y RESULTADOS

E J E R C I C I O S
2019
2023
Y AVANCE 2024



Registradores DE ESPAÑA

Las PYME españolas con forma societaria

**Estructura económico-financiera y Resultados
(Ejercicios 2019-2023 y Avance 2024)**



**Colegio de Registradores de la Propiedad, Bienes Muebles y
Mercantiles de España**

Créditos

Edita:

Colegio de Registradores de la Propiedad,
Bienes Muebles y Mercantiles de España

Príncipe de Vergara, 70. 28006. Madrid.

<http://www.registradores.org>

Coordina:

Centro de Procesos Estadísticos del Colegio
de Registradores de la Propiedad, Bienes
Muebles y Mercantiles de España

Autores:

Dr. Antonio Calvo-Flores Segura
(Catedrático de Métodos Cuantitativos para
la Economía de la Universidad de Murcia)

Dr. Domingo García Pérez de Lema
(Catedrático de Economía Financiera y
Contabilidad de la Universidad Politécnica de
Cartagena)

Dr. Antonio Duréndez Gómez-Guillamón
(Catedrático de Economía Financiera y
Contabilidad de la Universidad Politécnica de
Cartagena)

No está permitida la reproducción total o
parcial de este libro, ni su tratamiento
informático, ni la transmisión de ninguna forma
o por cualquier otro medio, ya sea electrónico,
mecánico, por fotocopia, por registro u otros
métodos, sin el permiso previo y por escrito de
los titulares del Copyright.

AVANCE 2024

El análisis de avance 2024 se realiza a partir de los depósitos digitales de cuentas del ejercicio 2023 procesados a octubre de 2025. Sobre esas cuentas depositadas se aplican las mismas pruebas de fiabilidad y consistencia utilizadas para el conjunto de cuentas 2019-2023 base del resto del Estudio. Finalmente se dispone de un total de 448.808 registros válidos para el análisis, lo que representa un 54,6% respecto de la población (DIRCE). Aunque esta muestra es un 18 puntos inferior en tamaño respecto a la muestra general del Estudio 2019-23, es suficientemente representativa para asegurar la fiabilidad de los resultados promedio que de ella obtengamos.

En el Cuadro 1 se puede observar la distribución del DIRCE 2023 (última disponible), la distribución y cobertura de la muestra general para el año 2023 y la distribución y cobertura para el año 2024 de la muestra de avance. La cobertura para 2024 es del 54,6% frente al 72,6% de la muestra general 2023. No obstante, sigue manteniendo un excelente nivel de tamaño relativo. Para calibrar la calidad de la muestra 2024, podemos obtener el error de estimación para la proporción de reparto poblacional correspondiente a un valor dicotómico (del tipo si/no). En las condiciones más desfavorable (población repartida al 50%), el error de estimación de la proporción sería inferior a 0,11 puntos porcentuales (pp) para las microempresas, 0,20 pp para las pequeñas empresas, 0,55 pp para las medianas y 0,89 pp para las grandes. Para el total de la muestra de avance, el error muestral para la estimación de la proporción sería inferior a 0,10 pp.

La distribución por tamaños de la muestra de avance 2024, sin olvidar que el criterio de selección es la propia presentación de cuentas en el Registro, es la siguiente: 357.912 microempresas, 76.725 empresas pequeñas y 11.122 empresas medianas, junto a 3.049 grandes empresas (que se incluyen como referencia comparativa de las PYME). En términos relativos esta distribución es muy similar a la correspondiente a la muestra general y, a su vez, a la poblacional que muestra el DIRCE (ver Cuadro 1).

La estructura de la información de este Avance se atiene a las mismas pautas de presentación contable (PGC 2007), y de variables e intervalos de segmentación por tamaños (Recomendación de la Comisión Europea de 6 de mayo de 2003), que los ya tratados en los diversos apartados del Estudio, por lo que su metodología resulta plenamente comparable con éste.

CUADRO 1. REPRESENTATIVIDAD DE LA MUESTRA RESPECTO DEL DIRCE (POR SEGMENTOS Y AÑOS)

	DIRCE 2023		2023		2024 (AVANCE)			
	NÚMERO	%	NÚMERO	%	% REP.	NÚMERO	%	% REP.*
Microempresas	686.792	83,6%	471.071	79,0%	68,6%	357.912	79,7%	52,1%
Empresas Pequeñas	113.365	13,8%	102.895	17,3%	90,8%	76.725	17,1%	67,7%
Empresas Medianas	17.146	2,1%	17.690	3,0%	103,2%	11.122	2,5%	64,9%
Total PYME	817.303	99,5%	591.656	99,3%	72,4%	445.759	99,3%	54,5%
Empresas Grandes (Ref.)	4.064	0,5%	4.342	0,7%	106,8%	3.049	0,7%	75,0%
Total empresas incluidas	782.945	100,00%	595.998	100,0%	72,6%	448.808	100,0%	54,6%

Marco Macroeconómico de la economía española (2020 a 2024)

La pandemia COVID-19 provocó un vuelco en el crecimiento de la economía española. En 2020, las variaciones reales trimestrales de PIB fueron de -5,2% en el primer trimestre, -17,8% en el segundo, +15,9% en el tercero y +0,7% en el cuarto trimestre (Contabilidad Nacional Trimestral del INE). Estos movimientos dejan una recesión en 2020 que supuso una reducción del PIB del -10,9% (Contabilidad Nacional del INE), una de las mayores contracciones entre las economías avanzadas mundiales. A lo largo de 2020 y principios de 2021, la industria

farmacéutica fue capaz de alcanzar uno de los éxitos más notables de su historia al desarrollar en un tiempo récord vacunas basadas en una nueva tecnología denominada de ARN mensajero. En los países avanzados, a lo largo de 2021 se produjo un gran despliegue de estas vacunas que permitió afrontar las sucesivas olas COVID sin recurrir de nuevo a la reclusión social y mitigando progresivamente los efectos negativos en la salud. De esta forma, el efecto adverso sobre la actividad económica fue gradualmente diluyéndose.

No obstante, la recuperación no ha sido tan intensa como se esperaba y la economía no pudo compensar en 2021 los efectos negativos de 2020. En España, el comportamiento del crecimiento real trimestral del PIB durante 2021 fue de recuperación en los cuatro trimestres (1,20% en el primer trimestre, 1,37% en el segundo trimestre, 1,97% en el tercero y 2,03% en el cuarto). El crecimiento anual del PIB de 2021 se sustentó en una recuperación del 7,2% del consumo de los hogares (frente a un descenso del -12,2 en 2020); un incremento del gasto público del 3,6% (una décima más que en 2020); una tasa del 0,6% para el crecimiento del gasto generado por conjunto de las Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares (ISFLSH), que, en cambio, presentó una tasa negativa del -7,2% en 2020; y una mayor inversión, que creció con tasa interanual del 10,5% (aunque no compensa la intensa caída del -11,9% de 2020). La demanda externa presentó un saldo levemente negativo del -0,3% (frenando el saldo negativo del -2,2% del año anterior), fruto de un incremento de las exportaciones del 13,4% y de las importaciones del 15,0%.

De esta manera, en cómputo anual, la producción española logró una recuperación respecto a 2020 del 6,7%. No obstante, si evaluamos el efecto conjunto del bienio 2020-2021, resulta ser negativo para el tamaño de nuestra economía. Así, el índice en términos de volumen (con base 2015, que elimina el efecto de la variación de precios) es de 110,7 para el año 2019; de 98,3 para 2020; y de 104,6 para 2021. Como resultado conjunto, al finalizar el año 2021 la economía se habría contraído en términos reales un total de 4,99 puntos porcentuales con respecto al volumen de producción alcanzado en 2019.

A escala mundial, la recuperación del 2021 tras la paralización del 2020 generó fuertes especulaciones en los mercados de materias primas, sobre todo en las relacionadas con la producción de alta tecnología, y en las energéticas gas y petróleo que anticipaban un crecimiento de la demanda y las cada vez peores perspectivas sobre la crisis en Ucrania y la posibilidad de desabastecimiento europeo por el cierre del suministro ruso de gas. En España, menos dependiente del gas ruso, también se complicaba el suministro de gas argelino tras la nueva postura del gobierno español, avalando la tesis de Marruecos en el conflicto del Sahara Occidental. El efecto de esas tensiones generó un incremento sin precedentes de los precios de las energías. El crecimiento anual del IPC del grupo de electricidad, gas y otros combustibles se elevó a la inusitada cifra del 54,8%. El IPC general del año 2021 se situó en un 6,5%, cifra que ya parecía desorbitada, y que solo era una antesala del incremento de precios del 2022 una vez los incrementos energéticos fueron progresivamente incorporados a la cadena de costes del sistema económico productivo.

El año 2022 se inició con las tensiones inflacionarias energéticas que sin pausa se iban trasladando al resto de rubricas. La tensión entre Rusia y Ucrania, por la intención de esta última de romper con el implícito control ruso acercándose a la Comunidad Europea y la OTAN, termina con la invasión rusa, en el 24 de febrero, de dos regiones fronterizas (Donetsk y Lugansk) en el intento de consolidar la anexión irregular de la península de Crimea realizada en 2014 o, quizás, provocar el derrocamiento del gobierno ucraniano. Lo que parecía un conflicto, que la propia rusia evitaba denominar guerra y pensaba liquidar en breve plazo de forma similar a lo ocurrido en Crimea, se convirtió en una guerra con el frente estacionario que continua hasta la fecha.

El efecto más importante de la guerra en Europa fue la incertidumbre sobre el suministro de gas en una Europa Central mayoritariamente dependiente de Rusia. Los precios del gas, petróleo y electricidad se dispararon y arrastraron al resto de productos. En julio de 2022 el IPC interanual alcanzaba la cifra del 10,8%. Durante el segundo semestre las medidas tomadas por las economías occidentales para controlar el precio energético empiezan a tener efecto. España se caracterizó, tanto sufrir una subida inicial más rápida e intensa que en Europa, como por alcanzar durante la segunda parte del año un mejor control de la inflación energética. La

variación interanual del precio de los productos energéticos alcanzó en marzo de 2022 una tasa de incremento del 80% que, en cambio, se tornaba en una tasa negativa, el -13,5%, en diciembre de 2022. Pero la traslación del efecto reductor al precio de la cesta de la compra de los hogares españoles no fue tan intensa. El IPC interanual al finalizar 2022 se situó en la cifra de 5,7%, siendo el crecimiento de los precios de los alimentos del 15,7%. A escala de la Comunidad Europea, el IPC armonizado de 2022 fue de 9,22%, mientras que el IPC armonizado en España se situó en el 5,58%.

Para controlar la inflación energética, se tomaron medidas como la modificación parcial del sistema de fijación de precios, la ampliación de suministradores hasta compensar el cierre del mercado ruso, la potenciación de medidas e inversiones destinadas al ahorro energético y la aceleración del despliegue de las energías renovables y el transporte sostenible que, evidentemente consiguieron relajar los mercados energéticos a partir de la segunda mitad del año 2022.

Toda vez que la inflación subyacente seguía su tendencia creciente, el Banco Central Europeo (BCE) se vio en la necesidad de endurecer la política monetaria para reducir la demanda, lo que supone un giro de 180 grados respecto a su política hasta ese momento centrada en combatir primero la crisis y luego los efectos de la Pandemia. En una primera fase, el BCE dejó de comprar activos financieros, para pasar a continuación a ir elevando progresivamente los tipos de interés. Así, el tipo de interés de las operaciones principales de financiación se situó en el 2,5% cuando a principios de año era del 0%.

A pesar de todo, el año 2022 conllevó seguir en la fase de intensa recuperación de la economía española al registrarse un crecimiento real del PIB del 6,2%, lo que supone para el conjunto del bienio 2021 a 2022 un crecimiento real acumulado del 13,3%.

Aunque de forma más sostenida, el crecimiento económico sigue siendo la característica más relevante del año 2023. En términos reales, la tasa provisional de crecimiento real anual se sitúa en el 2,7%, superando el efecto COVID-19. El índice de valor encadenado con base 2020 fue de 112,3% en 2019, nivel que se logra superar en 2023, al estimar ese índice en 116,3% para 2023.

El crecimiento del PIB en 2023 se sustenta en una aportación al crecimiento de 1,7 puntos de la demanda nacional (impulsada por un consumo público que se incrementa en un 5,2% respecto 2022) y una portación de 1 punto de la demanda externa (gracias al crecimiento anual de las exportaciones en un 2,8% frente a solo un 0,3% de las importaciones).

Tras la espectacular recuperación de las actividades turísticas en 2022, durante el ejercicio de 2023 se consolida la recuperación y la mejora del saldo con el exterior. El gasto en España de los no residentes se incrementó en un 20,1% mientras que el gasto de los hogares españoles en el exterior solo se incrementó en un 15,4%.

Por el lado de la oferta, el crecimiento de 2023 fue liderado por la Agricultura que registró un importante aumento del 6,5% en su Valor Añadido Bruto (VAB). La industria solo alcanzó un incremento anual del VAB del 0,7%, si bien la Industria manufacturera lo hizo en un 2,1%. Por su lado, la Construcción presentó un incremento del VAB del 2,1% y los Servicios del 3,3%. Dentro de los Servicios destacan por su mayor crecimiento las ramas de Comercio transporte y hostelería (4,4%); Actividades profesionales, científicas y técnicas y otras (5,0%); y Actividades artísticas, recreativas y otros servicios (6,3%).

Complementariamente, el crecimiento, además de superar la recesión del COVID, también ha generado algunos cambios en la composición PIB. Así, por el lado de la demanda, el comercio exterior gana peso respecto a las transacciones interiores. Las exportaciones pasan de representar el 34,7% del PIB en 2019 al 38,1% en 2023. Por su lado, las importaciones se incrementan desde el 31,7% del PIB hasta el 34,1%. De este modo, el superávit comercial mejora desde el 3% de 2029 al 4% de 2023. La mayor parte de este superávit se origina en las

exportaciones de servicios no turísticos que posiblemente se han visto favorecidos por el despliegue de los fondos europeos de recuperación y resiliencia.

Ese punto porcentual de superávit es absorbido por el consumo final que disminuye, en el bienio, desde el 76,1% al 75,1%, bajada que es consecuencia de los dos puntos porcentuales que pierde el consumo final de los hogares (54,3% del PIB en 2023) y del punto que aumenta el consumo de las Administraciones Públicas (un 19,6% del PIB de 2023).

Sin embargo, por el lado de la demanda la composición del PIB es mucho más similar entre 2019 y 2023. La Agricultura mantiene en ambos años una participación del 2,5%. La Industria pasa de una participación del 14,1% en 2019 al 14,7% en 2023. Finalmente, los Servicios pasan de suponer un 68,3% del PIB en 2019 a un 68,7% en 2023.

En las cuentas públicas, la deuda siguió incrementándose en virtud del déficit generado en el ejercicio, pasando de 1.502,8 miles de millones de € en 2022 a 1.573,8 miles de millones € en 2023. No obstante, en términos al PIB se produce una contención pues en 2022, la deuda equivalía al 116,8% del PIB mientras que, en 2023, se redujo hasta el 107,7% del PIB.

Respecto al mercado laboral, los datos de la Encuesta de Población activa del cuarto trimestre de 2023 nos permiten resumir los siguientes aspectos claves:

- La población activa alcanza 24.077.400 de personas aumentando en este año en 589.600 personas, un 2,5% más respecto a 2022.
- El empleo se situaría en la cifra de 21.246.900, lo que supondría una creación de empleo durante el año de 783.000 personas que equivale a un crecimiento respecto a 2022 del 3,8%.
- El paro alcanza la cifra de 2.830.600 personas, que representa el 11,76% de la población activa, y supone un descenso anual de 193.400 personas que salieron del paro en términos netos.
- El empleo a tiempo completo se incrementó en 695.400 personas y el empleo a tiempo parcial en 87.600 personas. Por su parte, el empleo indefinido creció en 804.200 personas, mientras que el temporal bajó en 140.300 personas.

La economía española aceleró su expansión en 2024 y cerró el ejercicio con un crecimiento real del PIB del 3,2% (tasa en volumen), de acuerdo con el avance de la Contabilidad Nacional Trimestral correspondiente al cuarto trimestre.

En términos de composición de la demanda, el patrón de crecimiento se apoyó principalmente en la demanda nacional con una aportación de 2,9 puntos mientras que la aportación del sector exterior fue de 0,3 puntos.

Por el lado de la oferta, los sectores con crecimientos superiores a la media de 2024 fueron “Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca” con crecimiento anual del 8,3%, la industria manufacturera con 3,5%, Comercio, Transporte y hostelería con un 3,4%, Información y comunicaciones 3,7%Actividades inmobiliarias con un 5,9% y Actividades profesionales, científicas y técnicas con un 4,2%.

La inflación registró una notable moderación respecto a 2023. El IPC cerró diciembre de 2024 con una tasa interanual del 2,8%, y la inflación subyacente se situó en el 2,6%. Ello supone un entorno de precios más contenido que el del año previo.

El turismo volvió a ser un motor clave. En 2024, España recibió alrededor de 93,8 millones de turistas internacionales y el gasto total alcanzó aproximadamente 126.300 millones de euros, ambos máximos históricos según FRONTUR y EGATUR.

El conjunto de las Administraciones Públicas cerró 2024 con un déficit del 2,8% del PIB, por debajo del umbral del 3%. La deuda pública se redujo en términos relativos hasta situarse en torno al 101,8% del PIB a cierre de ejercicio.

Según la EPA del 4T de 2024, el número de ocupados alcanzó los 21.857.900, con un aumento interanual de algo más de 468.000 personas. La tasa de paro descendió hasta el 10,61%, el nivel más bajo desde 2008 en un cierre de año.

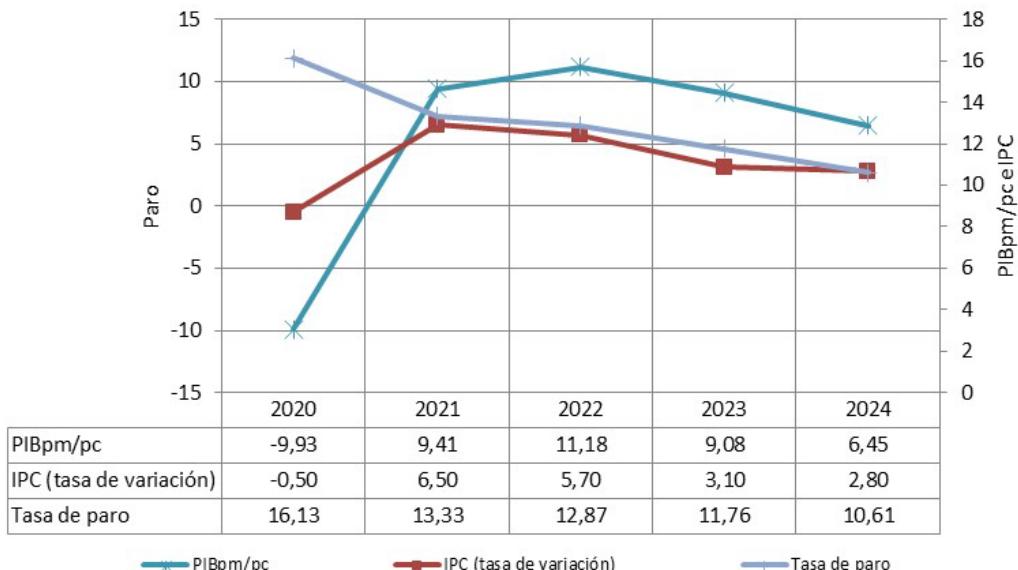
El empleo creció especialmente en los servicios; continuó el aumento del empleo indefinido y retrocedió el temporal, en línea con la pauta de 2023.

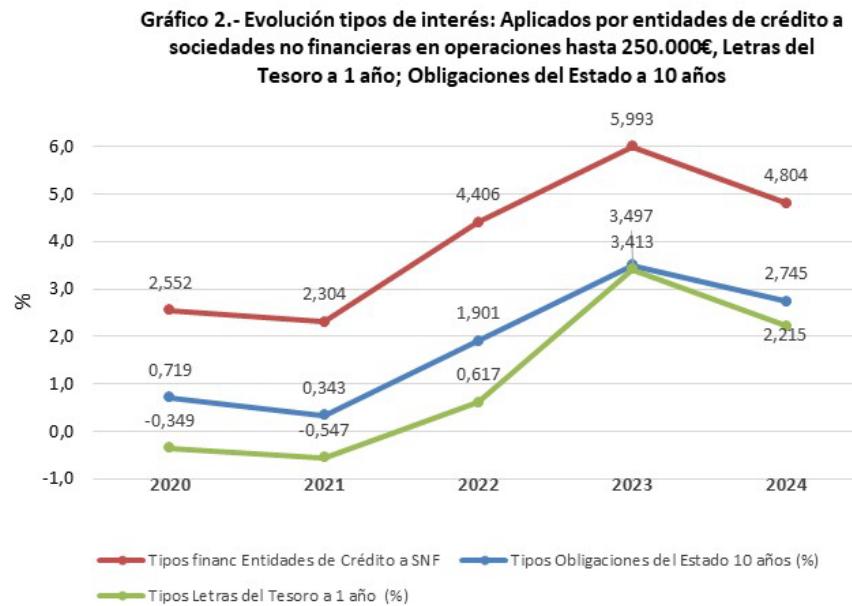
El BCE inició en junio de 2024 un ciclo de recortes graduales de tipos tras el máximo de septiembre de 2023 del 4,5%, relajando parcialmente la política monetaria mientras la inflación convergía. Este giro comenzó a trasladarse a las condiciones financieras durante el segundo semestre de manera que el 18 de diciembre de 2024 se bajó el tipo al 3,15% (la bajada de tipos ha seguido durante 2025, hasta colocarse en el 2,15% el pasado 11 de junio de 2025).

En 2024 la economía española consolidó la superación del shock pandémico y mantuvo un crecimiento por encima de la media de la zona euro. La demanda interna, el turismo y la resiliencia del mercado laboral explican el avance, en un entorno de inflación más moderada y con una política monetaria que empezó a normalizarse.

La perspectiva gráfica de la evolución de la economía española desde 2020 hasta 2024 se ofrece en el Gráfico 1 en el que se muestra información de las tasas de variación del PIB per cápita a precios de mercado (a valores corrientes), IPC y la tasa de paro. Mientras que en el Gráfico 2, se ofrece información de tipo financiero, como los tipos promedio aplicados por bancos y cajas a las sociedades no financieras (en operaciones inferiores a 250.00 euros), tipos de las Letras del Tesoro a 1 año y los tipos de las Obligaciones del Estado a 10 años. Este resumen de indicadores económicos y financieros nos ayudarán a una mayor comprensión de los datos empresariales analizados en este avance.

**Gráfico 1.- El ciclo económico: tasas variación PIBpm/pc e IPC y tasa de paro en España
último trimestre del año**





Las PYME españolas entre 2020 y 2024

En el periodo 2020-2024 las PYME españolas se vieron envueltas en un escenario económico cambiante y lleno de incertidumbre como consecuencia de las sucesivas olas de la pandemia COVID-19, la crisis energética, la inflación y el incremento de los tipos de interés, lo que ha dado lugar a importantes oscilaciones en los datos de los indicadores analizados. En este apartado mostraremos los principales resultados de los indicadores económicos y financieros, considerando a las PYME en su conjunto (ver Cuadro 2).

CUADRO 2. RESUMEN INDICADORES AGREGADO DE LAS PYME 2020 A 2024

	2020	2021	2022	2023	2024
INDICADORES DE CRECIMIENTO					
Total Variación Activos (%)	3,52	5,39	5,77	4,27	4,57
Total Variación Cifra de Negocios (%)	-9,64	14,90	16,96	3,76	4,70
Resultado del Ejercicio (euros)	-27,95	26,15	12,70	4,89	7,90
ESTRUCTURA, FUNCIONALIDAD Y COBERTURA DEL CAPITAL					
CAPITAL ECONÓMICO					
Activo Corriente / Total Activo (%)	45,78	46,41	46,80	45,47	44,58
Amortización del Inmov. / Inmov. Material (%)	9,84	10,00	9,94	9,98	9,97
CAPITAL FINANCIERO					
Patrimonio Neto / Total PN y Pasivo (%)	51,91	50,85	52,00	53,93	56,71
Recursos Permanentes / Total PN y Pasivo (%)	74,24	73,01	72,31	73,30	74,96
Capital Corriente / Total Activo (%)	20,02	19,42	19,11	18,76	19,53
Recursos Permanentes / Inmovilizado Total (%)	140,77	140,08	139,45	137,80	138,15
INDICADORES DE GESTIÓN					
Valor Añadido / Cifra de Negocios (%)	28,48	29,05	27,62	29,35	31,32
Aprov y otros gtos. explot./ Cifra de Negocios (%)	73,53	73,05	74,18	72,44	70,44
Gastos Personal /Cifra de Negocios (%)	20,03	19,97	18,54	19,39	20,55
Gtos. Financ. / Cifra de Negocios (%)	0,99	0,95	0,86	1,24	1,31
Deudores comerciales y otras cuentas a cobrar / Cifra de Negocios (días)	78,53	76,58	70,21	68,71	65,85
Acreedores comerciales y otras cuentas a pagar/ Aprovisionamientos (días)	134,20	133,81	120,90	122,13	123,96
INDICADORES FINANCIEROS					
LIQUIDEZ					
(Deud. Comerc.+IFCP+Efectivo y equiv.) / Pasivo Corriente (%)	120,24	116,81	114,07	114,67	122,78
Activo Corriente / Pasivo Corriente (%)	177,71	171,95	169,03	170,27	178,01
SOLVENCIA					
Recursos Generados / Pasivo No Corriente+Pasivo Corriente (%)	10,61	12,03	13,58	14,80	16,53
Total Activo / Pasivo No Corriente+Pasivo Corriente (%)	207,94	203,47	208,34	217,04	231,01
RENTABILIDAD Y SUS COMPONENTES					
RF) RENTABILIDAD FINANCIERA (RE x APF x EF) (%)	5,49	7,27	8,34	8,63	8,83
Resultado del Ejercicio / Patrimonio Neto (%)	5,49	7,27	8,34	8,63	8,83
RE) RENTABILIDAD ECONÓMICA (REM x RER) (%)	4,30	5,42	6,25	6,90	7,35
rem) (Rtdo. Antes Imp. + Gtos. Financ.) / Cifra de Negocios (%)	6,13	7,30	7,52	8,49	9,37
rer) Cifra de Negocios / Activo Total (%)	70,23	74,26	83,13	81,18	78,47

Indicadores de crecimiento

Las PYME españolas en 2024 incrementaron sus indicadores de crecimiento respecto a 2023, dejando atrás el quebranto que se originó en 2020 por el inicio de la pandemia COVID-19, y las fuertes oscilaciones de 2021 y 2022. En efecto, en 2024 la tasa de inversión de las PYME se incrementó un 4,57% (4,27% en 2023), mientras que la cifra de negocios lo hacía en un 4,70% (3,76% en 2023, valores por encima en ambos años de la tasa de inflación). La tasa de variación del resultado del ejercicio en 2024 se incrementó un 7,90% (4,89% en 2023), que tras las grandes variaciones ocurridas en 2021 (+26,15%) y 2022 (+12,70%), compensan con claridad la caída del -27,95% experimentada en 2020, dando por tanto por superada económicamente la crisis de la pandemia.

Estructura, funcionalidad y cobertura del capital

La relación entre activos corrientes y el total de los activos se mantiene constante en el periodo 2020-24, situando este porcentaje de capital económico en torno al 45% en 2024. Sin embargo, se produce una reestructuración del peso de los inmovilizados respecto de total del activo, particularmente destacable en el año 2024, donde la PYME reduce el peso de su inmovilizado hasta el 21,55%, que representa el valor más bajo de toda la serie. Si analizamos la funcionalidad del inmovilizado material apreciamos, que su grado de amortización se mantiene constante alrededor del 10%.

En el capital financiero de las PYME en 2024 se aprecia que mantienen su estrategia financiera para hacer frente a las oscilaciones de la economía al incrementar la participación del patrimonio neto en su estructura financiera. Así, en 2024, aumentó favorablemente el grado de capitalización (patrimonio neto sobre total de estructura financiera) hasta situarse en el 56,71% (valor más alto de toda la serie), mientras que en 2023 representaba el 53,93%. Esta estrategia de reducción de endeudamiento otorga una mayor solidez financiera a las PYME para afrontar posibles restricciones financieras. En cuanto a los recursos permanentes (patrimonio neto más pasivo no corriente), en 2024 representaron el 74,96% del total de la estructura financiera de la PYME, valor superior al alcanzado en 2023 que se situó en el 73,30%.

Si analizamos el grado de cobertura de los activos fijos por sus recursos permanentes o su capital corriente, los datos muestran, favorablemente, que las PYME gracias al ajuste realizado en sus recursos permanentes, han mantenido un equilibrio financiero muy favorable. Así, en 2024 el capital corriente positivo de las PYME representó el 19,53% (18,76% en 2023) del total de sus activos y el grado de cobertura de sus recursos permanentes sobre su inmovilizado material fue del 138,15% en 2024 (137,80% en 2023). Esta buena posición viene a señalar que la PYME está financiando correctamente sus activos. De forma que con su patrimonio neto y recursos ajenos a largo plazo financian todo su inmovilizado y parte de su activo corriente.

Indicadores de gestión

La ratio valor añadido sobre cifra de negocios se incrementó muy favorablemente en 2024. Así, las PYME consiguieron en 2024 una eficiencia económica del 31,32% de su cifra de negocios, y que supone la cifra más alta de toda la serie analizada. En 2023 esta ratio fue del 29,35%.

En la estructura de costes de las PYME se aprecian en 2024 algunos cambios relevantes. El peso de los gastos de aprovisionamientos y otros gastos de explotación experimentan en 2024 una caída importante. Así, en 2024 estos gastos ascendían al 70,44% de la cifra de ingresos, cuando en 2023 suponían el 72,44%. Mientras que el peso de los gastos de personal sobre las ventas se incrementó. En 2024 los gastos de personal representaban el 20,55%, mientras que en 2023 este porcentaje era del 19,39%. Otro aspecto de la estructura de gastos de la PYME importante señalar es el bajo peso de los gastos financieros, aunque en 2024 se produce un significativo repunte. En esta variación puede jugar un papel importante el vaivén de la evolución de los tipos de interés, del endeudamiento bancario y del periodo establecido a largo o corto plazo. En efecto, en este periodo analizado se pudo apreciar una escalada de los tipos de interés aprobados por el Banco Central Europeo a mediados de 2022

y especialmente en 2023, seguida de una ligera caída de los tipos de interés y que repercutió muy directamente en las PYME. En 2024 se produjo el mayor peso de los gastos financieros de toda la serie analizada, situando su carga financiera en el 1,31% de la cifra de negocios (1,24% en 2023). Aunque este dato se vio compensado con la reducción del endeudamiento de ese mismo año. Esto resulta relevante y pone de manifiesto la importancia que le otorga la PYME a utilizar estrategias financieras que reduzcan el endeudamiento para así reducir o no ampliar excesivamente su carga financiera.

Si analizamos la financiación sin coste explícito de las operaciones comerciales (periodos de pago y cobro) durante 2024 surge también alguna variación destacable. En 2024 el periodo de pago a proveedores fue de 123,96 días (en 2023, 122,13 días) y el periodo de cobro a clientes de 65,85 días (68,71 días en 2023). El diferencial entre el periodo de pago y de cobro en 2024 fue de 58,11 días, mientras que en 2023 fue de 53,42 días.

Indicadores financieros

La posición de liquidez de las PYME se incrementó en 2024. Así, la liquidez a corto plazo (activos corrientes sin considerar las existencias sobre el pasivo corriente) en 2024 se situó en el 122,78%, cuando este indicador suponía el 114,67% en 2023. Mientras que los activos corrientes sobre los pasivos corrientes se elevaron al 178,01% en 2024, frente al 170,27% en 2023.

En cuanto a los indicadores de solvencia apreciamos, por una parte, que la solvencia a largo plazo (activos totales frente a pasivos totales) sigue una tendencia muy favorable. En 2024 los activos totales podían hacer frente al 231,01% de sus pasivos corrientes y no corrientes, valor superior al obtenido en años anteriores (217,04% en 2023). Por otra parte, la capacidad de devolución de la deuda, medida a través de la ratio recursos generados sobre pasivo corriente y no corriente, también se incrementó favorablemente en 2024, como consecuencia de la recuperación de los resultados del ejercicio y de la disminución de la deuda, llegando a tener una capacidad de devolución del 16,53% (valor más alto de toda la serie analizada), cuando en 2023 alcanzó el 14,80%.

Rentabilidad y sus componentes

Los indicadores de rentabilidad de la PYME experimentaron una evolución muy favorable en 2024. La rentabilidad financiera (ROE) media de las PYME fue del 8,63% en 2023, aumentando hasta el 8,83% en 2024. Algo muy similar sucedió con la rentabilidad económica (ROA), donde en 2024 obtuvieron una tasa de rendimiento económico del 7,35%, valor superior al de 2023 que se situó en el 6,90%. Este aumento de los indicadores de rentabilidad se debió fundamentalmente por la mejora de los márgenes de beneficio sobre ventas que dio lugar a una mayor eficiencia de la PYME. Así, podemos ver como el beneficio antes de impuestos e intereses en 2024 se incrementó hasta suponer el 9,37% de los ingresos de la explotación (8,49% en 2023). Sin embargo, en 2024 se produjo una ligera caída del grado de aprovechamiento de sus activos (rotación ventas sobre activos), situándose en el 78,47%, frente al 81,18% de 2023. Aunque esta caída se vio compensada con el aumento de sus márgenes.

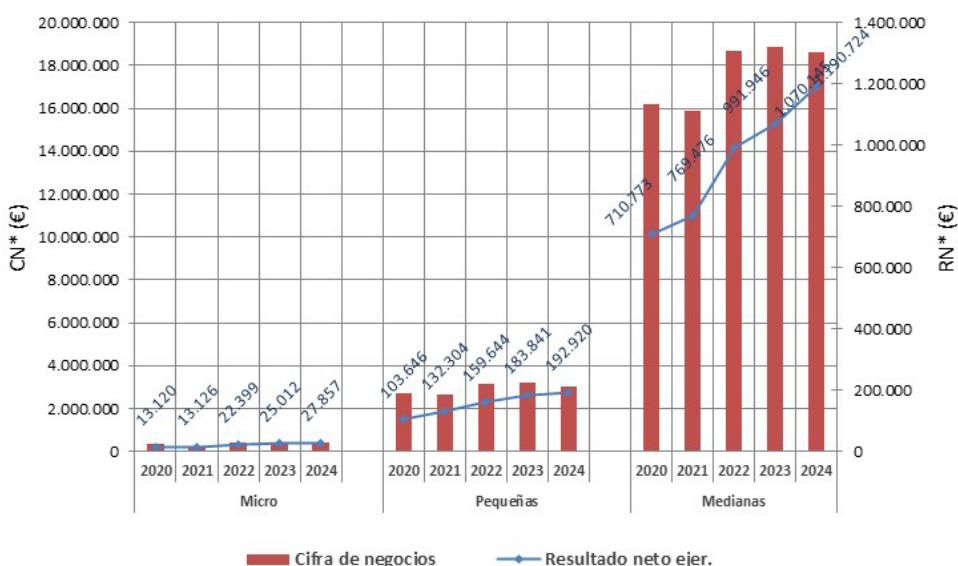
Comportamiento de los segmentos de PYME analizados

Ciñéndonos a las PYME durante los años del actual avance 2020-2024, sus magnitudes básicas más coyunturales, como son las cifras de negocio y los resultados netos medios, muestran en valores corrientes de cada año (Gráfico 3) los efectos del brusco descenso de 2020 debido al inicio de la pandemia COVID-19 y al periodo de recuperación del 2021 a 2024.

La información que brindan los estados financieros debe ser suficientemente integral y aproximada a la realidad económica de modo tal que satisfaga las expectativas de los usuarios que la consideran en un proceso de toma de decisiones. Cuando existe inflación, el poder adquisitivo de la moneda se altera, y entonces la información financiera deja de ser representativa, no configurando una base confiable para la toma de decisiones. El presente

trabajo intenta desarrollar un modelo simple, factible de aplicación práctica, y desarrollado desde un enfoque de gestión, que capture los principales efectos de la inflación sobre la información financiera y su incidencia no neutral sobre los componentes del rendimiento. Cuando existe inflación en el escenario económico, el poder adquisitivo de la moneda altera los valores de la información financiera y deja de ser representativa, reduciendo su utilidad para la toma de decisiones. Por esta razón es necesario considerar adicionalmente a los valores nominales, los valores corrientes o reales (en nuestro caso deflactando por el IPC interanual). Los resultados muestran que la inflación tiene dos efectos significativos sobre los indicadores de rendimiento: afecta la comparabilidad de las cifras, y afecta la estructura de precios relativos, sesgando la base sobre la cual se toman decisiones de inversión y financiamiento.

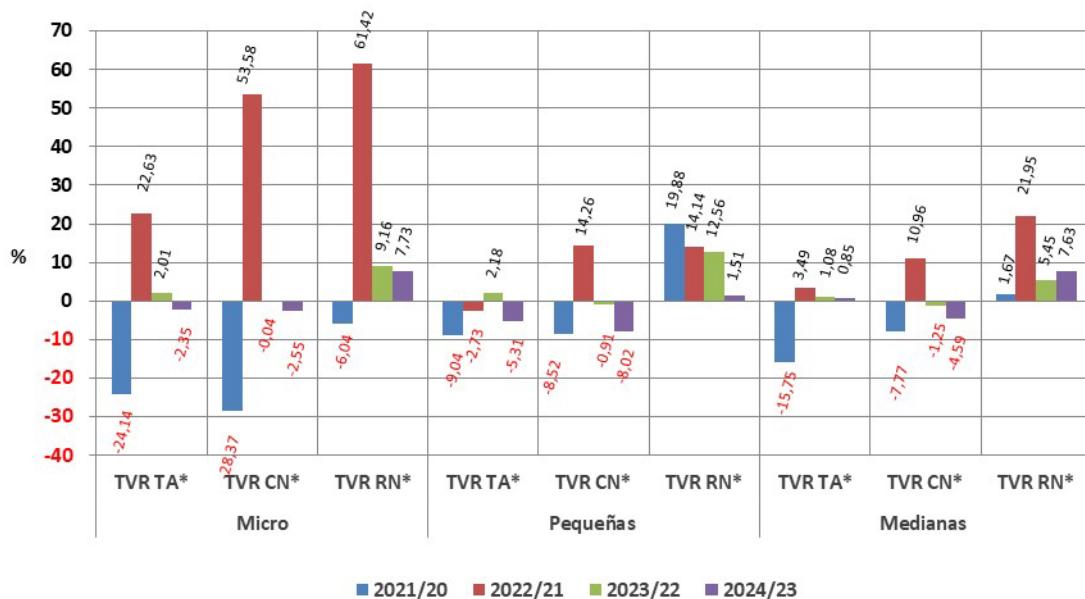
Gráfico 3.- Evolución de CN* y RN* de las PYME, según Avance 2024 (€)



Si analizamos las tasas reales de variación interanual de las magnitudes básicas promedio de las PYME (Gráfico 4); se puede observar que en 2021 todavía persiste el efecto negativo de la pandemia COVID-19 salvo en el caso de los resultados netos que consiguen entrar en recuperación para las pequeñas y medianas empresas. Por su lado, el año 2022 recoge el efecto de intensa recuperación de la actividad tras la vuelta a la normalidad social. El bienio 2023 a 2024, con sus tensiones inflacionistas y de escasez mundial de la oferta de productos de alta tecnología y demanda fuerte, originan descensos en la cifra de negocio de la PYME en ambos años que, no obstante, consigue significativas mejoras en el margen que llevan al crecimiento del resultado en todos los tamaños de PYME en el año 2024.

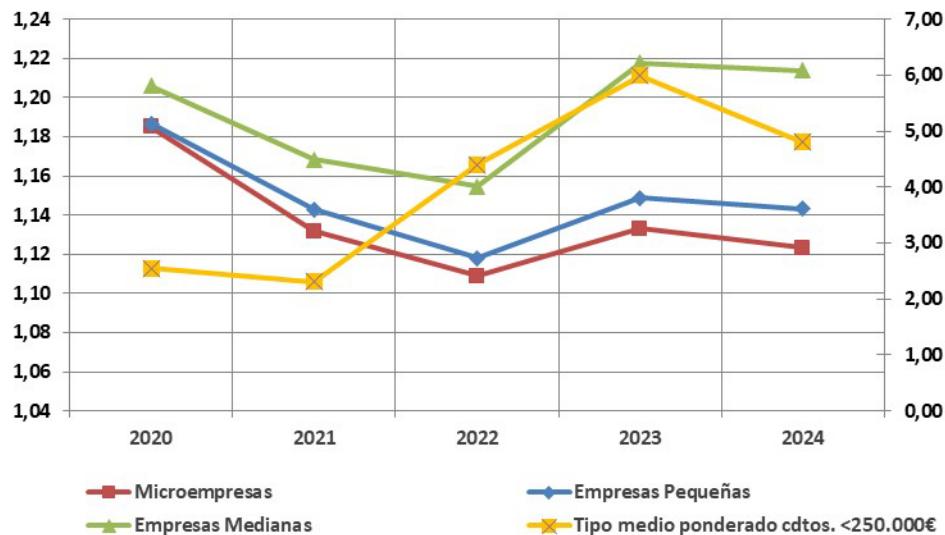
Si ponemos el foco en la evolución anual de cada tamaño de PYME en 2024, se aprecia que las microempresas presentan un descenso en términos reales similar en activo y ventas (-2,35% y 2,55%) pero su resultado neto consigue un crecimiento muy significativo del 7,73%. Las pequeñas, presentan un perfil similar pero claramente más negativo que en las micro: tasa anual real de activos del -5,31%; tasa de -8,02% en la cifra de negocios y solo 1,51% en la tasa de crecimiento real del resultado. En las medianas, los activos no entran en decrecimiento, pero solo logran un crecimiento real del 0,85%; las ventas se reducen en un -4,59%; y el resultado, se consolida en positivo, con una tasa del 7,63%, en nivel similar al crecimiento observado en las microempresas.

Gráfico 4.- Tasas reales de variación interanual de las magnitudes básicas promedio en los datos de Avance 2024



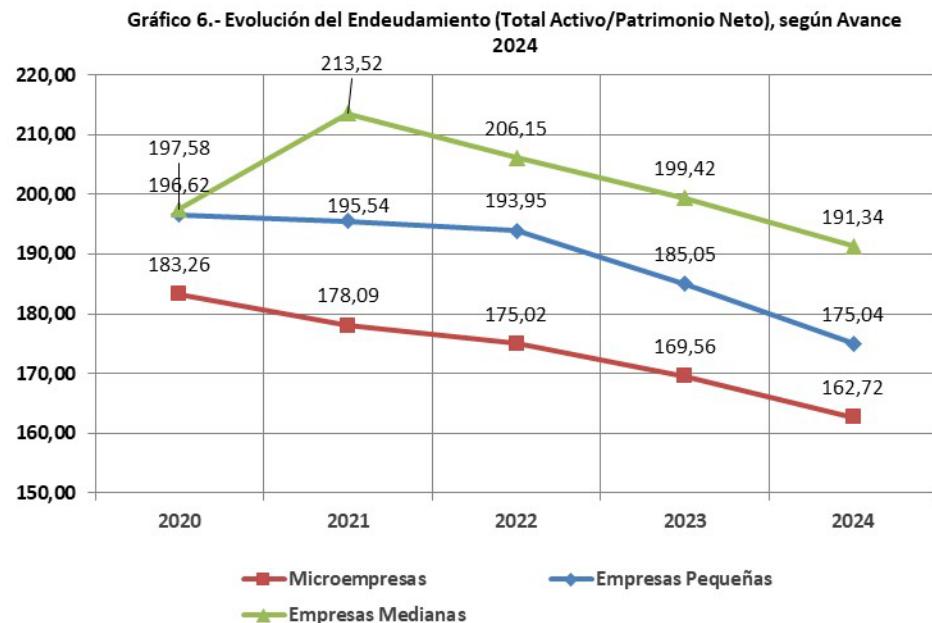
La evolución temporal de los factores financieros de la rentabilidad de las PYME en 2023 se visualiza en los gráficos 5 y 6. En el Gráfico 5, se representan los costes financieros de las PYME entre 2020 y 2024, así como la referencia comparativa de los tipos medios de interés ponderados aplicados por las entidades financieras en los créditos de hasta 250.000€. Mientras que en el Gráfico 6 se visualizan los indicadores anuales del endeudamiento de las PYME.

Gráfico 5.- Evolución de Costes Financieros: 1/(Rtdo adt+Gtos Fin/Rtdo adt); según Avance 2024

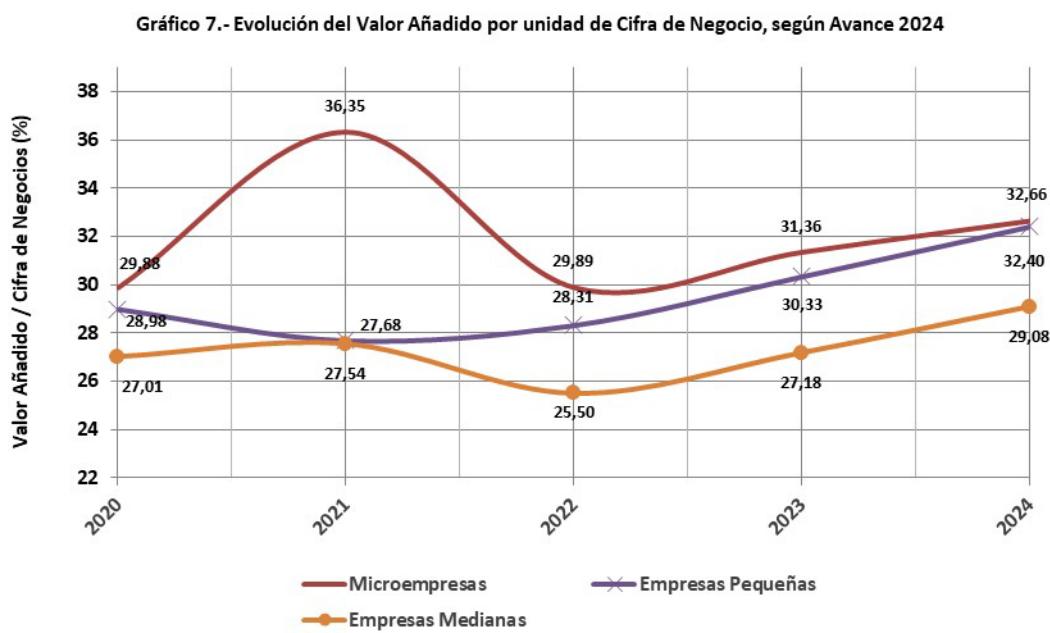


En los costes financieros (Gráfico 5), se puede apreciar cómo la evolución del tipo medio ponderado de créditos < 250.000€, experimentó una tendencia creciente hasta 2023 (5,99%), cayendo ligeramente en 2024 hasta situarse en el 4,80%. En este periodo de tiempo la PYME realizó un importante esfuerzo capitalizador, incrementando su patrimonio neto. En este contexto el indicador $1/(Resultado \ antes \ de \ impuestos + Gastos \ Financieros / Resultado \ antes \ de \ impuestos)$ determina cuánto pesan los gastos financieros en relación con el resultado antes de impuestos. En 2024 la evolución de costes financiero rompe la tendencia de años anteriores y se reduce en todos los estratos de PYME analizados. Esto puede reflejar en 2024 un ligero deterioro en la

estructura financiera de la empresa, al mostrar un mayor peso de los gastos financieros sobre el beneficio antes de impuestos, lo que puede mostrar una menor eficiencia en la gestión de su endeudamiento.



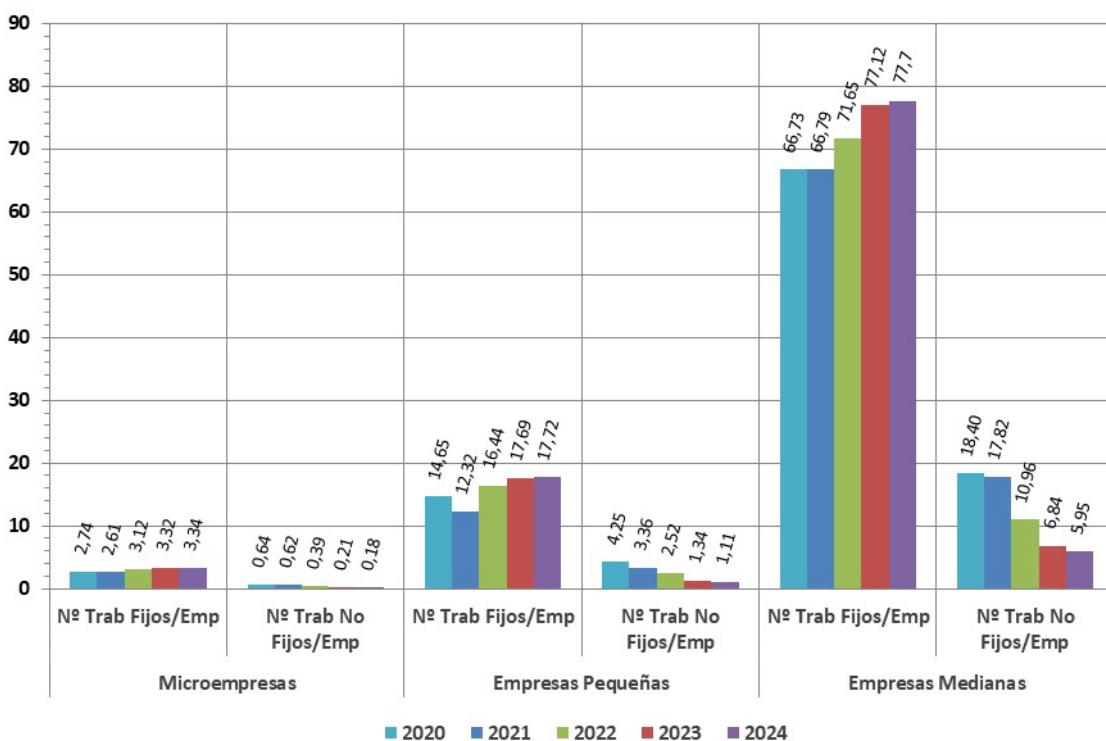
En cuanto al endeudamiento (Gráfico 6), la tendencia para el periodo 2020-2024 muestra con claridad las políticas financieras de continua reestructuración que realizan las PYME con el objetivo de reducir su endeudamiento. En el caso de la microempresa esta reducción resulta muy significativa. Así, en 2020 el total del activo sobre el patrimonio neto representaba un 183,26%, disminuyendo de forma constante hasta el 162,72% en 2024. Las pequeñas empresas en 2024 siguen una senda similar de reducción de endeudamiento como tendencia y su endeudamiento se situó en el 175,04%. En las medianas empresas también se aprecia una ligera disminución si lo comparamos con el inicio de la serie analizada 2020, alcanzando un endeudamiento de 191,34% en 2024. Esta tendencia en las PYME de reducción viene explicada en parte por la necesidad de las PYME de afrontar políticas de reducción del endeudamiento para fortalecer la solvencia de las PYME ante el nivel de incertidumbre del periodo económico analizado, y así, reducir sus riesgos financieros.



La relación entre el valor añadido y la cifra de negocios en las PYME aproxima a su respuesta en términos de eficiencia interna frente a las oscilaciones de la demanda (Gráfico 7), y suele ofrecer una relativa estabilidad a lo largo del tiempo por su flexibilidad en la adaptación entre una y otra variables. Por segmentos de dimensión, además, la *ratio* ofrece un posicionamiento relacionado inversamente con el tamaño, denotando que las microempresas son las más flexibles en ajustarse a las condiciones del entorno. Y esto se ha mantenido también en 2024 donde el valor añadido sobre la cifra de negocios representó en el caso de la microempresa el 32,66%, frente al 32,40% de las pequeñas empresas y el 29,08% de las medianas empresas. En el Gráfico 7 se muestra además que todos los estratos de PYME en 2024 han tenido un significativo aumento respecto al ejercicio de 2023.

La evolución del empleo medio desde 2020 a 2024 se representa en el Gráfico 8. Durante el periodo, la evolución del número medio de trabajadores ha seguido una misma pauta en todos los tamaños de PYME. El tamaño total viene a mantenerse en cifra muy similares si comparamos el año final 2024 con el inicial 2020. No obstante, sí ha tenido un comportamiento diferente según se trate de trabajo fijo y no fijo. Se aprecia, en todos los tamaños, una evolución creciente de los trabajadores fijos a consta de una disminución equivalente de los trabajadores no fijos.

Gráfico 8.- Evolución del nº medio de Trabajadores (Fijos y No Fijos), según Avance 2024

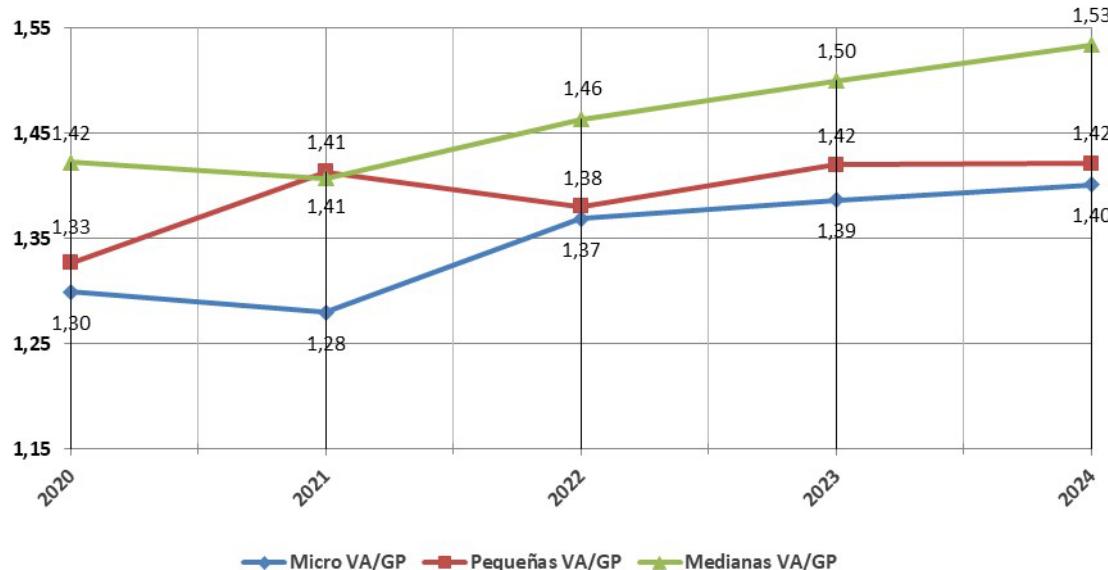


Así, para el año 2024, las microempresas presentan un tamaño medio de trabajadores fijos de 3,34 cuando en 2020 era de 2,74 empleados. Para las pequeñas empresas, el tamaño medio de trabajadores fijos en 2024 fue de 17,72 personas, frente a 14,65 en 2020. Para las medianas empresas, el número medio se situó en 77,7 trabajadores fijos frente a los 66,73 en 2020. Con tendencia contraria, vemos que en la microempresa el tamaño medio de trabajadores no fijos en 2024 se situó en 0,18 empleados cuando en 2020 la media era de 0,64 trabajadores. En las pequeñas empresas, en 2024, el tamaño medio fue de 1,11 trabajadores no fijos, siendo de 4,25 en 2020. Finalmente, en las medianas empresas también se produjo una importante caída en el número medio de trabajadores no fijos, pasando de 18,40 trabajadores en 2020 a 5,95 en 2024.

Si analizamos con mayor detalle la composición del tamaño medio de trabajadores de las PYME se aprecia que ha mejorado la calidad del empleo. La temporalidad (número de asalariados con contrato temporal sobre el total empleo de la empresa) ha disminuido gradualmente durante todo el periodo. Así, en 2020 representaba el

18,93% en las microempresas, mientras que en 2024 descendió hasta situarse en 5,11%. Para las pequeñas, que son el segmento con mayor temporalidad en el inicio de la serie, también de 2020 a 2024, se pasa de una temporalidad del 22,49% al 5,89%. Finalmente, para las medianas, esa temporalidad evolucionó desde el 21,61% en 2020 hasta situarse en un 7,11% en 2024.

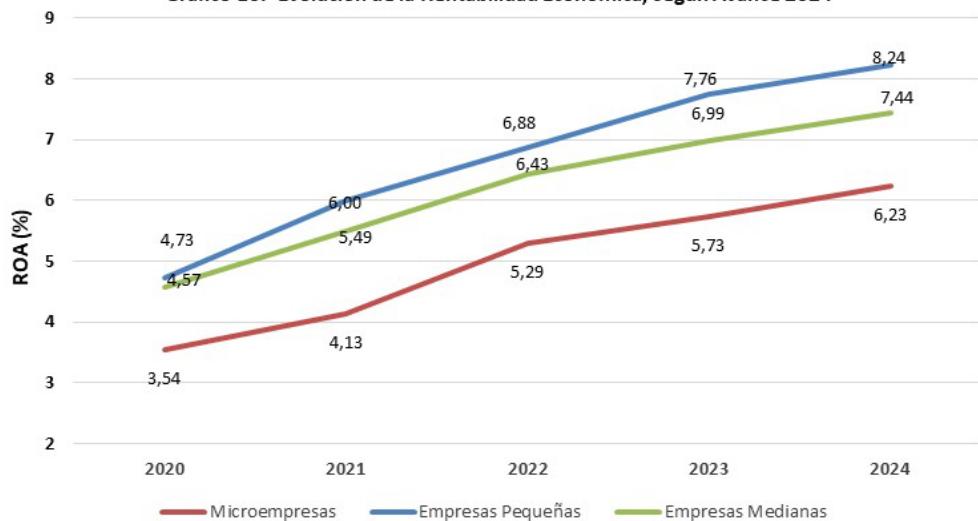
Gráfico 9.- Evolución de la productividad aparente del trabajo (VA/GP), según Avance 2024



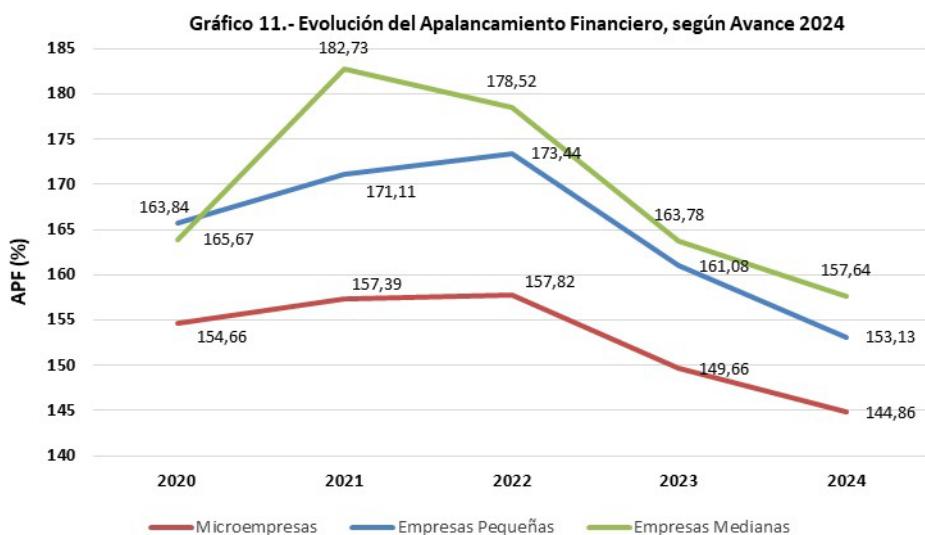
La evolución de la productividad aparente (Valor añadido dividido por gastos de personal) de la PYME de 2020 a 2024 se muestra en el Gráfico 9. Como podemos apreciar, junto a una ligera tendencia al crecimiento, más evidente al final del periodo, se pone de manifiesto la mayor productividad de las medianas empresas frente a pequeñas y microempresas (si bien estas últimas van progresivamente convergiendo con las pequeñas). Así, en 2024, por cada euro de gastos de personal las empresas medianas conseguían 1,53 euros de valor añadido, mientras que las pequeñas obtenían 1,42 euros y las microempresas obtenían 1,40.

Finalmente, los Gráficos 10 a 12 muestran el comportamiento de la rentabilidad y el apalancamiento financiero en las PYME, entre 2020 y el avance de 2024. Se puede apreciar con claridad el periodo de recuperación experimentado por las PYME. En todos los tamaños de empresas, se dio un incremento muy positivo en los indicadores de rentabilidad, revirtiendo el importante impacto negativo provocado por la crisis generada como consecuencia de la pandemia COVID-19 en el año 2020.

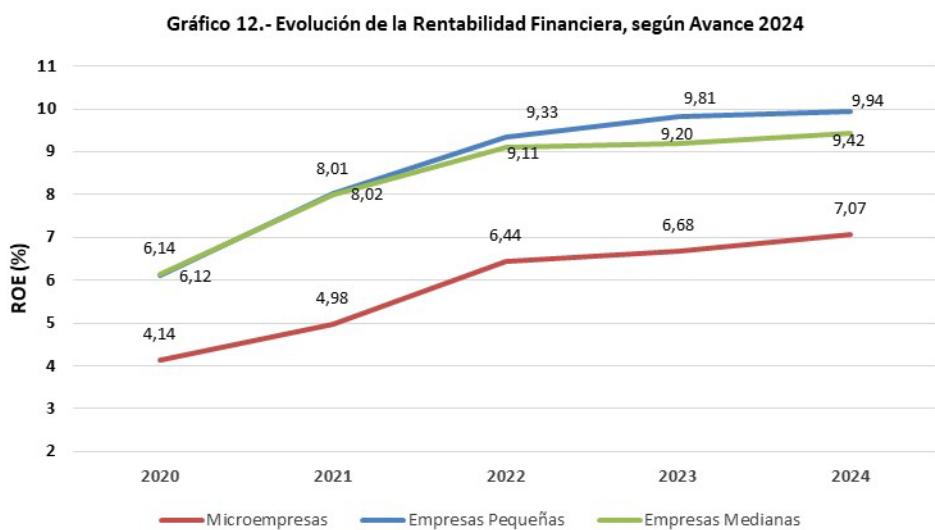
Gráfico 10.- Evolución de la Rentabilidad Económica, según Avance 2024



El Gráfico 10 muestra el favorable incremento de la rentabilidad económica (ROA) en el periodo 2020 a 2024. En 2020, como consecuencia del inicio de la pandemia COVID-19, se produjo una caída generalizada de la rentabilidad económica (ROA) en todos los segmentos de PYME. Sin embargo, los años siguientes las PYME consiguieron un crecimiento muy relevante, en especial en 2024 donde alcanzaron la mayor tasa de ROA de toda la serie analizada. Las microempresas alcanzaron un ROA del 6,23% (valor más bajo de los estratos analizados). Las pequeñas empresas consiguieron un ROA del 8,24 (valor más alto). Mientras que las medianas empresas su rentabilidad se aumentó hasta el 7,44%. En todos los segmentos de PYME la recuperación del ROA en 2024 fue como consecuencia del incremento de los márgenes de explotación, al conseguir una mayor eficiencia, y compensando la disminución de su grado de aprovechamiento o de rotación de los activos.



En cuanto al apalancamiento financiero, Gráfico 11, se puede apreciar en 2024 una importante disminución del efecto palanca del endeudamiento al compararlo con 2023. Este efecto amplificador surge en todos los tamaños analizados, aunque en el caso de las empresas pequeñas es el más pronunciado. Los factores que subyacen en el comportamiento del apalancamiento financiero en las PYME en 2024 vienen explicados principalmente por la reducción experimentada en su endeudamiento, que compensa el ligero incremento de la carga financiera de las PYME.



La rentabilidad de los recursos propios (ROE) de las PYME experimentó en 2024 una evolución muy favorable como consecuencia de la reactivación de la economía, superando incluso los valores previos a la pandemia

COVID-19 (Gráfico 12). De esta forma se revirtió los efectos negativos ocurridos en 2020 donde hubo una caída generalizada del ROE en todos los segmentos de PYME analizados. Así, en 2024 las microempresas aumentaron su rentabilidad al 7,07% (4,14% en 2020 y 6,68% en 2023), las pequeñas empresas aumentaron su rentabilidad al 9,94% (6,12 en 2020 y 9,81% en 2023) y las medianas empresas al 9,42% (6,14% en 2020 y 9,20% en 2023). En esa evolución de la rentabilidad de los recursos propios subyace, a su vez, el ya mencionado aumento del apalancamiento financiero amplificador ($ROE > ROA$) en todas las PYME. En síntesis, y según los datos de avance de 2024, la rentabilidad financiera sobrepasa a la rentabilidad económica en 0,84 pp. en las microempresas, en 1,70 pp. en las pequeñas, y en 1,98 pp. en las medianas empresas. Este diferencial se redujo en 2024 en relación con 2023.